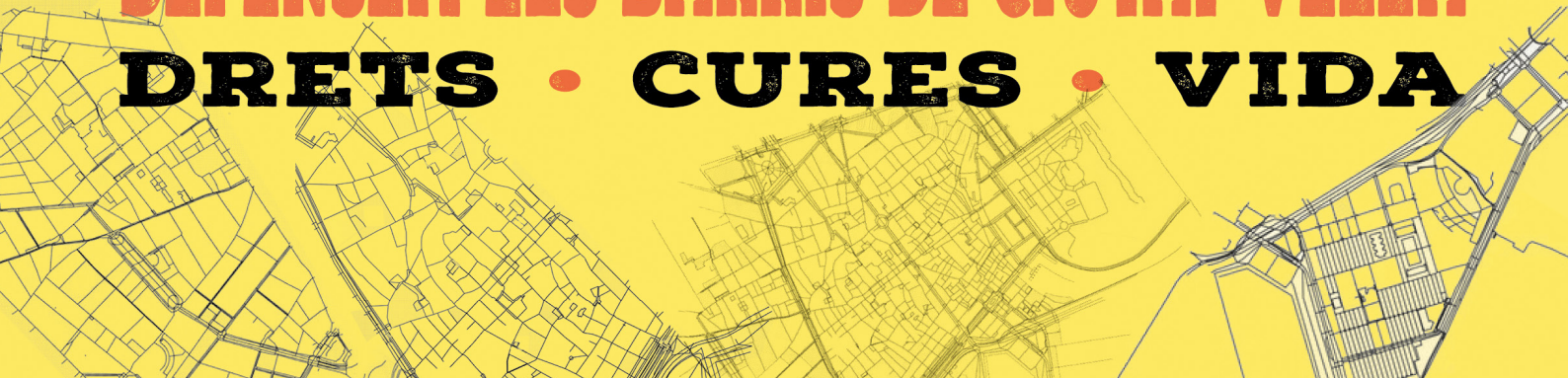


SALUT EDUCACIÓ HABITATGE



DEFENSEM ELS BARRIS DE CIUTAT VELLA
DRETS • CURES • VIDA



DIAGNÓSTICO

(CAST)

Ciutat Vella y la máquina de devorar territorio y expulsar personas

Este pequeño texto es la primera puesta en común de las lecturas sobre lo que está pasando en el territorio de diversos colectivos de Ciutat Vella que, desde diferentes trayectorias y ámbitos de intervención política, coincidimos en que, aunque al lugar donde vivimos y resistimos desde hace casi cuarenta años nunca se le ha dejado vivir en paz, de nuevo volvemos a enfrentarnos a una aceleración de los procesos destructivos impulsados tanto desde las políticas públicas como desde el mercado y la acción conjunta de ambas. Como tal, no pretende ser un análisis cerrado, sino un punto de partida para hacernos más fuertes desde la acción colectiva.

EXTRACTIVISMO TURÍSTICO

No hay ni uno de nuestros barrios en Ciutat Vella, ni una de nuestras calles, que no esté marcada como objeto de consumo, y el territorio entero como espacio de negocio y valorización económica (inmobiliaria, comercial, histórica, monumental...). El Distrito solo se concibe como un lugar donde instalar actividades (negocios de todo tipo, sedes públicas o privadas, eventos por tierra, mar y aire como la Copa América...) y no como un lugar de vida. La concentración de un 18% de los alojamientos turísticos de la ciudad, con un 6,5% de la población y un 4,1% de la superficie, es solo un resumen muy esquemático de cómo la extracción de capital está devorando el territorio.

PRECARIEDAD Y EXPULSIÓN SOCIAL

La profunda precariedad que vivimos la mayoría del vecindario que conseguimos arraigar y persistir con nuestros proyectos de vida aquí, es un factor clave para entender por qué sólo aproximadamente la mitad de la actual población del Distrito está arraigada desde hace más de quince años. La pobreza salarial del 27% de la población activa de nuestros barrios y el hecho de que más del 60% de la gente que habitamos el Distrito estamos de alquiler, frente a una

media de 1228 € de coste de la renta mensual en Ciutat Vella, es un dato significativo sobre la presión económica que padecemos. Como barrios sacrificados a la turistificación y la atracción de clases globales (personal internacional de multinacionales, empresas, instituciones universidades...), habitamos una contraposición permanente entre la gente que a duras penas consigue permanecer en los barrios y tejer redes de comunidad, aquellas que finalmente han de marchar por la fuerza o la necesidad, y quienes como punta de lanza de la extracción turística e inmobiliaria residen temporalmente inflacionando no solo la vivienda sino el coste de (nuestra) vida en general.

(DES)ESPERANZA DE VIDA

En su conjunto, Ciutat Vella tiene la esperanza de vida más baja de todos los distritos de la ciudad (18,6 puntos por debajo de la media de Barcelona). Más allá del aspecto económico, la crisis social en nuestros barrios también se da en el abandono de las infraestructuras sanitarias a prácticamente todos ellos (los Centros de Atención Primaria obsoletos son una realidad transversal a todo el Distrito), la privatización imparable del espacio público como una dimensión más de explotación económica (desde las terrazas hasta la recalificación para la ampliación del MACBA), la carencia de espacios verdes, la falta de espacios

de cuidados formales e informales, el eterno aplazamiento de la construcción o mejora de equipamientos básicos de barrio (como la ampliación de la Biblioteca Sant Pau – Santa Creu) o el desalojo de espacios como la Antiga Massana.

Todo eso no es fruto de la mala suerte o fenómenos naturales, sino de una combinación de acciones institucionales que sabotean de manera constante y estructural un conjunto de derechos que han de propiciar las condiciones de vida y salud colectivas para tener una vida digna.

Mientras estos derechos son desmantelados, en el Distrito crece todo un conjunto de entidades de asistencia social que convierten lo que deberían ser derechos inalienables de cada persona, en ayudas arbitrarias y fragmentadas que dependen de una relación clientelar con pequeñas o grandes estructuras asistenciales a las cuales se derivan recursos económicos también públicos que deberían ser destinados a garantizar derechos.

MILITARIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO Y PERSECUCIÓN DE LA POBREZA

Ciutat Vella sufre una lógica de penalización de la pobreza y de militarización del espacio público que, con la excusa de la seguridad, somete a persecución a algunos de los colectivos sociales más despojados de derechos. Las continuas operaciones de extranjería entre la Policía Nacional, la Guàrdia Urbana y los Mossos d'Esquadra, las identificaciones (nada) aleatorias de jóvenes o personas en situación de calle (precarizando aún más su situación a causa de las sanciones) y, en general, la gestión del espacio público como un problema de orden público. La contraparte de este día a día, son las ambulancias que no llegan a tiempo (como en algún caso en el que debió ser el propio vecindario el que trasladó a urgencias a una persona), o la ausencia de cuerpos de seguridad cuando se dan situaciones realmente violentas. Poca gente se pregunta por qué tenemos cada vez más policías y más cámaras de videovigilancia, pero eso no repercute en la mejora de la percepción de seguridad, a

la vez que esta militarización y presión policial del espacio hace la calle cada vez más insegura para los colectivos más precarios y estigmatizados.

UN NUEVO CICLO DE EXTRACCIÓN ECONÓMICA

La denegación de ayudas sociales, los recortes encubiertos de recursos de apoyo contra los desahucios, la subida repentina de algunos alquileres sociales en pisos públicos, las amenazas de desempadronamiento masivo de las personas empadronadas en entidades sociales, la denegación de permisos a los flea markets que suponían parte de los escasos ingresos de los sectores más precarios del Distrito... Este conjunto de medidas puestas en marcha de forma aparentemente inconexa, dibujan una acción política clara por parte del actual Gobierno municipal en manos del PSC. Un ataque, de diferentes maneras y simultáneo, a los medios de subsistencia de clases trabajadoras y populares que en muchos casos se mueven entre trabajos basura sin contrato, contratos basura y diferentes formas de economía informal.

A la vez, recogiendo la herencia de la vieja FOCIVESA, el actual Gobierno municipal busca dar al sector privado más de lo que ya tiene, mediante un nuevo consorcio de capital mixto (público y privado), que tendría competencias para intervenir en aspectos estratégicos del Distrito y en el cual estarían accionistas de empresas privadas. Como apoyo de este consorcio, se ha concebido el llamado Pacte per Ciutat Vella, que quiere ser, ni más ni menos, que el apoyo civil y asociativo de un nuevo proceso de saqueo urbano y expulsión social.

Todo junto dibuja los perfiles de un proyecto político: la aceleración de la actividad económica para profundizar más todavía en la explotación del territorio, junto con un nuevo ciclo de presión sobre los sectores de la población más precarizados. Este es el marco al que nos enfrentamos en los próximos años, y ante el cual consideramos que debemos articular las alianzas y los procesos organizativos para afrontarlo.

EL “PACTE PER CIUTAT VELLA”

(CAST)

El pasado **10 de julio** algunas entidades y colectivos de Ciutat Vella recibían una invitación del Ayuntamiento para asistir a la presentación del mal llamado **“Pacto para Ciutat Vella”** en el **auditorio del Liceu**. El lugar escogido era ya toda una declaración de intenciones. A pesar de haber múltiples espacios en Ciutat Vella donde se pueden reunir los actores del territorio, el Ayuntamiento escogió un espacio que es, para las vecinas y los vecinos de Ciutat Vella, un **símbolo de la élite de la ciudad**, y que da la espalda al distrito.

Un año después de comenzar su mandato en el Ayuntamiento, el gobierno municipal del PSC anunciaba este acto como la presentación del **“Pacto para Ciutat Vella: proceso de diálogo ciudadano que impulse una transformación integral y estratégica del distrito en los próximos 10 años”**, con un comisionado específicamente dedicado a esta tarea: **Ivan Pera**.

Este título “Presentación del Pacto” daba a entender que el Ayuntamiento quería presentar a la sociedad civil las conclusiones de un proceso de un año y medio y el contenido del Pacto. Habría mucha gente invitada, viejos conocidos del distrito como **Xavier Casas, Manel Martínez, de l’AVV Barceloneta, personalidades políticas como el convergente Damià Calvet, Gabriel Jené de Barcelona Oberta**, etc. También habría representantes de las principales entidades del distrito (...). El **Defensor del pueblo de Barcelona** también asistió. Se quedó tan sorprendido de la definición de dicho “pacto” que nos citó una semana después para comprometerse a seguir de cerca el proceso de participación y las posibles vulneraciones de los derechos de la ciudadanía que pudieran resultar de este pacto.

A la presentación estaba invitada una persona de **ESADE**, que nunca ha vivido ni trabajado en el distrito,

para explicarnos las bondades del **neoliberalismo en el territorio**, de lo bien que funciona la alianza publicoprivada, de la importancia de fomentar las start ups, de las oportunidades que nos brinda la **Copa América, que ahora parece que se esfuman como humo que son**, del emprendimiento para los jóvenes del barrio. También hablaron el alcalde **Jau-me Collboni** y el concejal del distrito **Albert Batlle**, quien explicó que Ciutat Vella “ha de dejar de ser un contenedor sin fondo donde se abocan todas las problemáticas del país”.

También se ha presentado el presupuesto de este Pacto: **228 millones. 225 millones para inversión y 3 millones para políticas sociales y de prevención**. En los 225 millones de inversión se incluyen inversiones licitadas hace tiempo, como la reforma de Via Laitena y de La Rambla, del parque de la Ciutadella, los CAPs del Raval Norte y Sur y la reforma del puerto para la Copa América de Vela.

Después de múltiples críticas a un **proceso sin ningún tipo de participación vecinal**, durante la presentación el Ayuntamiento explicó que habían consultado a más de 180 entidades (culturales, sociales y económicas). La Xarxa Veïnal del Raval le pidió a Ivan Pera que comunicara la lista de estas entidades. La reunión fue hace tres meses y el Sr. Pera todavía no ha mandado este listado.

Bajo una declaración de **buenas intenciones (vida digna, calles arregladas y seguras...)** se plantea un supuesto proceso participativo para definir el contenido. Muchas dudas surgen sobre estas sesiones de participación de la ciudadanía, ya que **desde hace un año las audiencias públicas, consejos de barrio, etc. están blindadas por los cuerpos policiales y las vecinas contrarias a las políticas del ayuntamiento sin derecho a participar**. El recientemente

terminado proceso de participación organizado sobre la Ordenanza de Civismo, que se quiere adoptar bajo este mandato, también ha demostrado que las sesiones de participación no recogen las aportaciones de las vecinas en sus conclusiones.

También hay que subrayar que **el Pacto será gestionado por la empresa Foment de Ciutat S.A, a través de la Oficina Técnica del Pacto**. Esta misma empresa ya gestiona el Plan de Barrios y es la histórica empresa que inició el **modelo mixto público privado** de la promoción de Ciutat Vella, Procivesa y Focivesa, que gestionaron la destrucción social y urbana de Ciutat Vella durante las décadas de 1980 y 1990.

Un vecindario crítico con las lógicas de manipulación política que ya conocemos, se organizó y **más de 30 colectivos y entidades denunciamos este movimiento como una imposición disfrazada del pacto**. Para nosotras está claro: sí que hay alternativa: **salud, educación y vivienda para todas**.

El pasado 31 de octubre el Ayuntamiento publicó la noticia que se había constituido el **Consejo Asesor del Pacto para Ciutat Vella**. Según la nota de prensa, este consejo asesor está compuesto de "22 personas del ámbito social, económico, cultural e institucional con una vinculación espacial con el distrito". Muchos miembros **son viejos conocidos de Ciutat**

Vella de los 90 y 2000, como Josep Maria de Torres Sanahuja, ex director de FOCIVESA, Martí Abella (director de promoción y comunicación de FOCIVESA), Assumpta Escarp (ex concejala de Ciutat Vella), miembros de esta sociedad civil clientelar muy cercana al PSC como Núria Aparicio (ex directora de Tot Raval), Fermín Villar (ex presidente de Amics de la Rambla), y gente como Adolfo Romagosa (antiguo gerente del Port Vell), o Maravillas Rojo (ex presidenta de Abacus y ex directora de Barcelona Activa, miembro en diferentes momentos de los Consejos de Administración del Puerto, la Fira y el Consorcio de la Zona Franca). Su cometido es el de velar por el correcto despegamiento del Pacto, dar soporte y colaborar en la definición de sus estrategias, acciones y proyectos. Visto el mandato de este consejo asesor y su composición tenemos muy claro que **representan a las élites políticas y empresariales de un modelo de ciudad que no nos representa** y por ello las vecinas organizadas tendremos que estar muy encima.

**NO ES UN PACTO,
ES UNA IMPOSICIÓN!**

MANIFIESTO

(CAST)

Defendamos los barrios de Ciutat Vella

Somos muchos los colectivos y vecines de Ciutat Vella a les que nos preocupan las consecuencias que están teniendo en nuestro distrito las políticas del Ayuntamiento. Tras décadas de explotación del territorio para usos especulativos y expulsión de vecines, el PSC de Jaume Collboni y Albert Batlle nos impone ahora un Pla Endreça y un Pacte per Ciutat Vella que sabemos bien que no van a hacer más que empeorar la situación. La dinámica no es nueva y no se trata de cuál es el color al mando del consistorio, todos los gobiernos municipales han contribuido a su manera a un proceso de expulsión en el que hemos aprendido que para existir hay que defenderse.

Desde hace décadas, les vecines resultamos una molestia para un proyecto de ciudad cuya única dimensión es la explotación económica del territorio, una escenografía para los eventos, los negocios, el turismo y, ahora, los nómadas digitales. Eso se manifiesta en este momento con una nueva ofensiva política del Ayuntamiento, que consiste en presionar a la población más precarizada de la mano de una nueva empresa de gestión público-privada, la Oficina Tècnica del Pacte per Ciutat Vella. Mientras se prepara esta nueva transferencia de dinero público a manos privadas, se están recortando todo tipo de ayudas sociales, se están subiendo de manera arbitraria las rentas de los pisos sociales, se están incrementando las redadas de extranjería o las multas a la gente en situación de calle.

Ciutat Vella es el distrito de Barcelona con una mayor tasa de abandono escolar, con menos graduados en la ESO, con uno de los números más elevados de desahucios, un número escandaloso de alquileres de temporada y con la esperanza de vida más baja de la ciudad. Eso no se arregla con más cámaras y más

policía por nuestras calles, sino con más derechos. Estamos hartos de que los mismos responsables del empeoramiento de nuestras vidas, mediante la degradación de los servicios públicos o el espacio común, utilicen la seguridad como excusa para aplicar políticas de control y persecución de la pobreza.

Se ha acabado, no tenemos por qué aguantar más su descaro y menosprecio. Quienes habitamos en el territorio sabemos mejor que nadie lo que necesitamos, un tejido comunitario fuerte con una apuesta clara: salud, vivienda y educación para todes. Estos tres ámbitos nos afectan a cada paso que damos, necesitamos juntarnos vecinas, trabajadoras, jóvenes, gente mayor... para poner la relación entre derechos y cuidados en el centro, tanto en la calle como en los servicios públicos. Para exigir los recursos que necesitan los CAPs y los centros educativos, pero también para construir desde abajo formas de vida y de lucha que consigan garantizar la salud, la educación y la vivienda. Queremos una Ciutat Vella de vida y de vecines que se apoyan.

Por todas estas razones vemos más necesaria que nunca una respuesta. Somos nosotres les que caminamos cada día las calles y vemos la realidad a ras de suelo, no dejaremos que nadie nos organice bajo discursos de odio ni nos venda falsas recetas que nos aíslan cada vez más. Llamamos a todos los colectivos, organizaciones y vecines del distrito a responder unides en la disputa por nuestro territorio y nuestras vidas. Ante su violencia, decidimos organizarnos en defensa de los barrios de Ciutat Vella.

DIAGNÓSTICO	2
EL “PACTE PER CIUTAT VELLA”	4
MANIFIESTO	6

DIVENDRES
29
DE NOVEMBRE
19:00 A LES RAMBLES
ASSEMBLEA OBERTA

